

ciertas ocasiones, una úlcera de estómago; y en algunos casos la sospecha es justificada, porque el dengue puede dar un latigazo a una úlcera preexistente. Hemos observado dos casos singularmente demostrativos

Las hemorragias intestinales, las epistaxis y las metrorragias entran así mismo en juego. Séame permitido, con este motivo, citar una observación correspondiente a una anciana de 75 años. A pesar de su edad, la interesada se ocupaba en gran manera de su exterior y no descuidaba los medios susceptibles de rejuvenecerla. Así pues, cuando el dengue le ocasionó una metrorragia, se imaginó una renovación de una situación definitivamente liquidada. Consultados sobre el caso, hubimos de declarar sin excesiva perversidad. «Si, la cosa es posible, a condición, claro está, de que el dengue quiera renovar mensualmente su obra de rejuvenecimiento».

La constipación es relativamente frecuente. Las defecciones son féidas, sin color especial. El bazo es normal. El hígado está algunas veces aumentado de volumen. En ciertos casos, puede observarse una ictericia que persiste durante 15 o 20 días. La orina contiene sales biliares.

Los signos hepáticos, hacen pensar a veces en una crisis litiásica. El dolor se extiende entonces hasta la espalda izquierda. El pulso permanece, durante la crisis, pequeño. Después de una o dos horas, todo vuelve espontáneamente a la normalidad. En caso contrario, una inyección de pantopón produce el deseado alivio.

La orina, ya clara, ya turbia, es en general poco abundante. Por otra parte, no es raro observar poliuria intensa a semejanza de la llamada poliuria nerviosa. En uno y otro caso contiene casi constantemente albúmina, ya sean vestigios, ya en cantidades enormes (15-20 gramos por litro). Al mismo tiempo, pueden descubrirse glóbulos rojos y cilindros granulosos.

La albuminuria cesa después de un periodo de 15 a 20 días, bajo la influencia, claro está, de una dieta apropiada y del reposo absoluto. Si el régimen conveniente no es observado, la albuminuria persiste más o menos tiempo.

Para precisar el papel de la albuminuria, citaremos los casos en los que los enfermos, con 20 grs. de albúmina, se restablecen rápidamente gracias a un tratamiento adecuado, de manera bien diferente, por ejemplo, de lo que acontece con la escarlatina en la que la albuminuria sigue su marcha inexorable. Añadamos, aunque sea innecesario, que si no se descubren más que trazas, no es preciso someter al enfermo a un régimen especial.

El aparato respiratorio permanece, por lo general, indemne. Sobre 1 000 casos, solamente en 2 hemos hallado focos de congestión en la base, que a los dos o tres días habían desaparecido

Las hemoptisis no son raras, pero siempre debidas a una tuberculosis preexistente. La afección sigue la marcha de una bacilosis sub-aguda, para retroceder posteriormente.

Por lo expuesto sobre los fenómenos del aparato respiratorio, el dengue no tiene semejanza ni con la coqueluche ni con el sarampión. Para terminar este capítulo, mencionemos un caso de pleuresia purulenta sobre 1.000; el pus contenía estafilococos.

La disnea puede molestar enormemente al enfermo que se queja. Algunas veces, la respiración se retarda, sin llegar, al tipo Cheyne-Stokes.

El sistema nervioso, influido por la infección, reporta agitación, delirio y alucinaciones. Las mujeres presentan crisis histeriformes. El estado mental parece modificado, y a este respecto resumiramos una interesante observación referente a un escribano. El enfermo, hombre de letras distinguido, que habitualmente era taciturno y reflexivo, se convirtió durante su dolencia en locuaz y expansivo. Su charla era intermi-

A todos los Sanitarios de la provincia interesa suscribirse al

Boletín técnico de la Dirección General de Sanidad

(SE PUBLICA MENSUALMENTE)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Particulares.	20 pesetas al año.
Sanitarios. Centros particulares y funcionarios.	15 fd. fd.

Para suscribirse dirigirse al Administrador D. Pedro Blanco Grande, Ministerio de la Gobernación o a esta Inspección Provincial de Sanidad.